

Barcelona y el modelo paradójico de segregación residencial

Barcelona and the Segregation Paradox Model

Sergio PORCEL

Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona (IERMB), España
sergio.porcel@uab.cat

Fernando ANTÓN-ALONSO

Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona (IERMB), España
fernando.anton@uab.cat

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.21(1): a2103]

Artículo ubicado en: encrucijadas.org

Fecha de recepción: 30 de julio de 2020 || Fecha de aceptación: 5 de mayo de 2021

Resumen

Tradicionalmente, en el campo de los estudios urbanos, se ha entendido que la segregación residencial socioeconómica es un fenómeno estrechamente vinculado con la desigualdad social. Es cierto. Sin embargo, investigaciones recientes han demostrado empíricamente que esta relación encierra una enorme complejidad. Es decir, que un aumento de la desigualdad social no siempre se traduce a corto plazo en un aumento de la segregación residencial socioeconómica, sino que las situaciones pueden ser diversas en función de cada contexto. La metrópolis de Barcelona constituye un caso paradigmático para entender esta complejidad. La evolución durante las últimas décadas de la desigualdad social y de la segregación residencial socioeconómica en esta ciudad se ajusta al *modelo paradójico de la segregación residencial*. Este modelo teórico describe un proceso en el que, ante un progresivo aumento de la desigualdad social, el nivel de segregación residencial socioeconómica se reduce durante un primer período para acabar incrementándose más tarde. Las características del impacto de la *Gran Recesión* y el desarrollo de procesos de gentrificación, en un primer momento, junto con la posterior débil recuperación de las economías familiares y las dinámicas del mercado inmobiliario del reciente escenario post-crisis, son los principales factores que explicarían este proceso en el contexto barcelonés.

Palabras clave: desigualdad social, segregación residencial, dinámicas socioresidenciales, sistema residencial metropolitano, Barcelona.

Abstract

Traditionally in urban studies, socioeconomic residential segregation is a phenomenon closely linked to social inequality. That's true. However, recent studies show empirical evidence that this is a complex relationship. That is, an increase in social inequality is not always followed in the short term by an increase in socioeconomic residential segregation, but situations may vary depending on context. The metropolis of Barcelona represents a paradigmatic case to understanding this complexity. The evolution over the last decades of income inequality and socioeconomic residential segregation in this city fits with the *segregation paradox model*. This theoretical model describes a process in which a continuous increase of social inequality is followed at first by the decrease of socioeconomic residential segregation that increase later. The characteristics of the *Great Recession* impact and gentrification processes, initially, besides the following weak recovery of household economies and the housing market dynamics of post-crisis scenario, are the main factors that explain this process in the Barcelona context.

Keywords: social inequality, residential segregation, socio-residential dynamics, metropolitan housing system, Barcelona.

Destacados

- La relación entre la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica se encuentra mediada por factores contextuales.
- En las últimas décadas el área metropolitana de Barcelona ha evolucionado hacia una metrópolis más desigual y más segregada, pero de una forma compleja.
- La evolución de la desigualdad social y de la segregación residencial en el área metropolitana de Barcelona se ajusta al *modelo paradójico de segregación residencial*.

Financiación

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación "Nuevas movilidades y reconfiguración sociorresidencial en la poscrisis: consecuencias socioeconómicas y demográficas en las áreas urbanas españolas" (referencia: RTI2018-095667-B-I00) del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Cómo citar

Porcel, Sergio y Fernando Antón-Alonso (2021). Barcelona y el modelo paradójico de segregación residencial. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 21(1), a2103.

1. Introducción

La segregación residencial constituye uno de los fenómenos más estudiados en el ámbito de las ciencias urbanas, si no el que más. Prácticamente se puede decir que lleva un siglo en la agenda de investigación internacional, desde que se erigió como uno de los principales objetos de estudio de los sociólogos urbanos de la Escuela de Chicago allá por los años 20 del siglo pasado. Pero, a pesar de toda la producción científica acumulada en esta materia hasta la fecha, hay que señalar que la última década ha resultado especialmente prolífica en cuanto a las aportaciones que se han realizado en este campo de estudio. Diversas investigaciones recientes, desarrolladas precisamente en el ámbito europeo, están permitiendo conocer mejor los mecanismos que originan la segregación residencial socioeconómica y cómo se establece su relación con la desigualdad social (Tammaru et al., 2016, 2017, 2019).

Este último punto es importante. Tradicionalmente, en el campo de los estudios urbanos, se ha entendido que la segregación residencial socioeconómica es un fenómeno estrechamente vinculado con la desigualdad social. Y es cierto. Pero, lo que han demostrado diversos estudios empíricos durante los últimos años es que esta relación encierra una enorme complejidad. Es decir, que un aumento de la desigualdad social no siempre se traduce a corto plazo en un aumento de la segregación residencial socioeconómica, sino que las situaciones pueden ser diversas en función de cada contexto. Esto supone un cambio de perspectiva relevante a la hora de entender cómo interactúan estos dos fenómenos.

A lo largo de este artículo se aborda esta cuestión analizando el caso de la metrópolis de Barcelona¹ durante las últimas tres décadas. Para ello, se parte de una investigación ya realizada (Porcel, 2020) a la que este trabajo le da continuidad. Esta investigación previa cubrió el periodo que va aproximadamente desde los años 80 hasta la Gran Recesión y reveló que, durante los últimos años, a pesar del fuerte incremento que se produjo de la desigualdad social como consecuencia de la crisis financiera de 2008, la segregación residencial socioeconómica se redujo considerablemente. De esta manera, quedó demostrado que el área metropolitana de Barcelona constituye un caso paradigmático para entender la complejidad que caracteriza la relación entre estos dos fenómenos.

Ahora, con este trabajo, se incorpora al análisis el período post-crisis, marcado por la reactivación económica y por un nuevo aumento de los precios de la vivienda, particularmente de la vivienda de alquiler. Tal y como muestran los resultados de esta investigación, durante este período se ha producido un aumento de la segregación residencial socioeconómica, mientras que el nivel de desigualdad social se ha mantenido en-

¹ Se refiere al territorio que cubre el Área Metropolitana de Barcelona, una administración de carácter local creada en el 2010, que agrupa al municipio de Barcelona junto a 35 municipios más de su conurbación. En este ámbito territorial residen más de 3 millones de personas.

quistado a niveles elevados. Las características del impacto de la Gran Recesión y el avance de los procesos de gentrificación, en un primer momento, junto con la posterior débil recuperación de las economías familiares y las dinámicas del mercado inmobiliario del reciente escenario post-crisis, son los principales factores que explicarían este último proceso en el contexto barcelonés.

En definitiva, la evolución que han seguido la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica en la metrópolis de Barcelona durante las últimas décadas se ajusta claramente al *modelo paradójico de la segregación residencial*. Este modelo teórico describe un proceso en el que, ante un aumento de la desigualdad social, el nivel de segregación residencial socioeconómica se reduce durante un primer momento para acabar incrementándose más tarde.

2. La relación entre desigualdad social y segregación residencial socioeconómica: el contexto importa

En los últimos años se ha producido un cambio de paradigma relevante en el estudio de los procesos de segregación residencial socioeconómica. Si bien, a finales del siglo XX, las investigaciones más importantes en este campo se esforzaron en construir y debatir modelos teóricos de carácter universalista que pretendían explicar las tendencias comunes que venían siguiendo los procesos de segregación residencial en las ciudades más globalizadas, como el de *ciudad dual* (Castells y Mollenkopf, 1991; Harloe y Fainstein, 1992; Sassen, 1991) o el de *ciudad cuarteada* (Marcuse, 1989; Marcuse y van Kempen, 2000, 2002), en la última década se ha reforzado el interés por observar y entender la segregación residencial como un fenómeno fuertemente vinculado al contexto en el que se produce (Burgers y Musterd, 2002; Musterd, 2005; Maloutas y Fujita, 2012). Esta nueva mirada, por lo tanto, no admite explicaciones unívocas y generalizadas, sino que busca un conocimiento más profundo de la segregación residencial a partir de los estudios de caso.

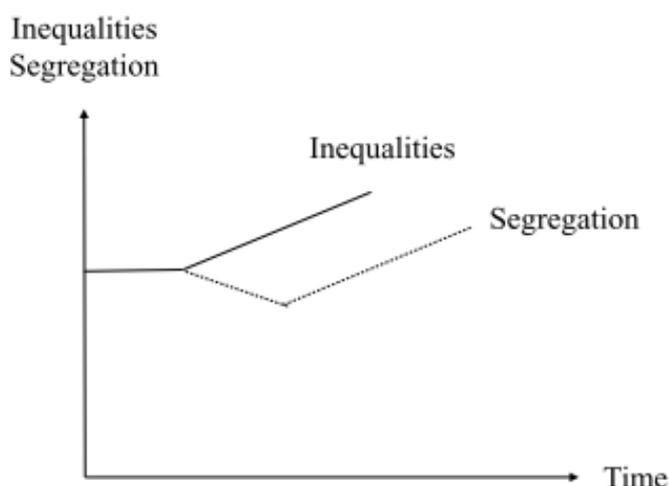
Entre otras cosas, este cambio de perspectiva ha facilitado un estudio más detallado sobre la relación que se establece entre la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica. Tradicionalmente, ha habido un amplio consenso entre los investigadores urbanos en señalar que estos dos fenómenos estaban estrechamente asociados. La desigualdad social se presentaba habitualmente como la principal causa (si no la única) de la segregación residencial socioeconómica. En este sentido, la segregación residencial era entendida prácticamente como la plasmación de la desigualdad social en el espacio urbano. Se asumía con naturalidad la lógica de: *a más desigualdad social, mayor nivel de segregación residencial*. De hecho, esta es, sin ir más lejos, la premisa básica sobre la que se fundamenta el modelo de *ciudad dual* planteado por Saskia Sassen (1991) a principios de los años 90, a partir del cual explica los procesos de polarización social y urbana de las grandes ciudades globales post-industriales (van

Kempen, 1994). Sin embargo, diversos estudios empíricos han demostrado últimamente que esta relación existe, sí, pero que, además, en los procesos de segregación residencial intervienen otros factores que hay que tomar en consideración (Burgers y Musterd, 2002; Marcinczak et al., 2016; Musterd, 2005; Musterd et al. 2017). Estos factores varían en función de cada realidad urbana, son factores contextuales e interceden de manera significativa en la relación que se produce entre la desigualdad urbana y la segregación residencial socioeconómica.

El trabajo de Kuniko Fujita (2012) es pionero y clarísimo en este sentido. A partir de diversos estudios empíricos, la autora construye una tipología de ciudades atendiendo a la diversidad de relaciones que se producen entre la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica en diferentes contextos. A grandes rasgos, según su clasificación, el patrón *desigual-segregado*, el clásico, sería más propio de las ciudades americanas, tanto en el norte como en el sur del continente, siendo más inusual en otros contextos urbanos. Las ciudades europeas son más complejas en este sentido, en el sur suelen responder más a lógicas de *desigual-no segregado* y en el norte de *no desigual-segregado*. En cambio, las ciudades asiáticas, como Tokio o Taipéi, siguen más bien un patrón *no desigual-no segregado*.

Recientemente, un estudio sobre la segregación residencial socioeconómica en las capitales europeas, coordinado por Tammaru et al. (2016), ha ahondado más sobre esta cuestión. Ante la diversidad de situaciones identificadas en las diferentes ciudades analizadas, estos autores elaboran diferentes modelos teóricos que sintetizan diferentes formas en las que puede articularse la relación entre la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica (Tammaru et al., 2017). Su principal tesis es que los procesos de reestructuración socioresidencial son más lentos que las alteraciones que se producen en la estructura social. Así, cuando se produce un incremento de la desigualdad social, el aumento de la segregación residencial socioeconómica puede llegar a producirse aproximadamente con 10 años de retraso. Además, durante este *impasse*, existe incluso la posibilidad de que la segregación residencial disminuya en un primer momento para posteriormente incrementarse. Es lo que denominan el *modelo paradójico de la segregación residencial* (figura 1).

Además, los autores explican cómo pueden incidir determinados factores contextuales en los procesos de segregación residencial socioeconómica, favoreciendo su incremento o haciéndolo más lento, todo ello a pesar de que exista un escenario de aumento de la desigualdad social. Algunos de estos factores serían, por ejemplo, el grado mixtura de los tejidos residenciales previstos en la planificación urbanística, el nivel de liberalización del mercado de la vivienda, la cantidad de inmigración residente en la urbe o lo tardío o temprano que sea el modelo de emancipación juvenil (Tammaru et al., 2017; Tammaru et al., 2016).

Figura 1. Modelo paradójico de la segregación residencial

(c) segregation paradox

Fuente: Tammaru et al. (2017).

A pesar de que el impacto de la Gran Recesión de 2008 parece haber provocado un aumento más bien generalizado de la desigualdad social y de la segregación residencial socioeconómica en el contexto europeo (Marcinczak et al., 2016), hay excepciones como el caso de Ámsterdam. Durante este periodo, en esta ciudad se produjo una reducción del nivel de segregación residencial socioeconómica, atribuido por algunos autores a la disminución de la movilidad residencial como consecuencia de la crisis económica (Musterd y van Gent, 2016). En Copenhague (Andersen, 2004) y en Oslo (Wessel, 2016), sin embargo, se viene reproduciendo el patrón *no desigual-segregado* que atribuye Fujita (2012) a las ciudades nórdicas, aunque con matices. En el caso de la capital danesa el patrón se identifica de manera más clara. Según Hans Andersen (2004), esta situación tiene que ver con un efecto paradójico de su modelo de Estado de bienestar. Éste, por un lado, juega un papel redistributivo importante en términos de ingresos, reduciendo así las desigualdades de renta, y, por otro lado, genera procesos "institucionalizados" de segregación residencial socioeconómica a través de la provisión de vivienda social. En el caso de Estocolmo, también se da más o menos esta circunstancia, pero con alguna diferencia. En la ciudad sueca se ha incrementado en los últimos años tanto la segregación residencial socioeconómica como la desigualdad de rentas. Las circunstancias que han acompañado a este proceso han sido varias: el declive del Estado de bienestar en el contexto de crisis, que ha supuesto una disminución de las prestaciones económicas a la población con las rentas más bajas; la creciente liberalización del mercado inmobiliario; y un asentamiento altamente segregado de la inmigración internacional (con rentas bajas) (Andersson y Kährik, 2016). Este proceso no es particular de Estocolmo, sino que en Berlín, por ejemplo, ocurrió también algo similar ya antes de la crisis financiera de 2008 (Haeussermann y Kapphan, 2004).

Por lo que respecta a las ciudades del sur de Europa, en el caso de Atenas, la segregación socioeconómica seguía una tendencia a la baja antes de la crisis debido a diversos factores como: el proceso de suburbanización de las clases altas, que provoca una expansión de sus lugares de residencia (distribución residencial más homogénea); la segregación residencial vertical²; la tendencia de los hijos de clase obrera que ascienden socialmente a quedarse a vivir en el mismo barrio que sus padres (Maloutas, 2004); y el inicio de procesos de gentrificación, los cuales comportan un aumento de la mixtura social durante esta fase en determinadas áreas de la ciudad (Maloutas et al., 2012). Tras el impacto de la crisis económica, a pesar del incremento de la desigualdad social, el nivel de segregación residencial en la capital griega se ha mantenido igual, con una ligera tendencia al alza, pero poco significativa. Según Maloutas (2016), esto es resultado de la relativa estabilidad de la estructura ocupacional, la reducción de la inmigración desde mediados de los años 2000 y la estabilidad del mercado inmobiliario, que ha reducido considerablemente la movilidad residencial en esta ciudad.

Madrid, sin embargo, sí que ha acusado un cambio de tendencia importante como consecuencia del impacto de la crisis. Según apuntan Jesús Leal y Daniel Sorando (2016), la segregación residencial socioeconómica ha aumentado en la capital española en los últimos años, sobre todo porque la fuerte pérdida de ocupación que se produjo a raíz de la recesión económica afectó fuertemente a áreas y barrios muy concretos del área metropolitana madrileña. En cambio, antes de la crisis, contraintuitivamente, la segregación residencial socioeconómica tendía a reducirse pese a un contexto marcado por el declive del Estado de bienestar, la casi ausencia de las políticas contra la segregación residencial y un mercado inmobiliario dominado por grandes empresas y con una elevada concentración de la propiedad del suelo (Leal, 2004a, 2004b, 2007). No obstante, el inicio de procesos de gentrificación, la producción de áreas suburbanas de clase media durante el periodo del *boom* inmobiliario, la escasa vivienda pública y la localización de hijos más cualificados cerca de sus familias de origen, son los únicos factores que podrían explicar este fenómeno (Domínguez et al., 2012).

Con este marco de referencia, el presente artículo se ocupa de analizar el caso de Barcelona. Para ello se parte de una investigación ya realizada en el área metropolitana de Barcelona que cubre el periodo 1991-2011 (Porcel, 2020), a la que se le da continuidad con este trabajo hasta llegar al año 2017. En la investigación previa, ya se evidenciaba cómo el fuerte incremento de la desigualdad social que se produjo en la metrópolis catalana como consecuencia de la Gran Recesión no era correspondido con

² La segregación vertical se produce en los propios edificios de viviendas, sobre todo en las zonas más céntricas de la ciudad. Las clases bajas tienden a residir en las plantas más bajas, mientras que las clases altas residen en las plantas superiores (Maloutas y Karadimitriou, 2001).

un aumento de la segregación residencial socioeconómica, sino más bien lo contrario. En los últimos años, en cambio, a tenor de lo que ya han señalado algunos estudios (Sorando y Leal, 2019), la segregación residencial, sí que habría empezado a aumentar³, lo cual situaría a Barcelona como un caso paradigmático del *modelo paradójico de segregación residencial* (Tammaru et al., 2017). Ésta es, precisamente, la hipótesis que se trata de contrastar en esta investigación.

3. Sobre las fuentes de datos y la metodología de la investigación

El aspecto metodológico más destacable de este trabajo es la construcción de una serie histórica de datos sobre desigualdad social y segregación residencial socioeconómica para el área metropolitana de Barcelona que cubre prácticamente tres décadas. Desde mediados de los años 80 hasta 2018. Para ello ha sido necesario combinar diferentes fuentes de datos de ingresos de la población, lo que comporta que algunos datos no sean estrictamente comparables. Esta limitación se ha expresado con líneas discontinuas en la figura 2. No obstante, la calidad de la información disponible hace posible, como mínimo, observar de manera fiable las grandes tendencias que muestran los resultados.

La desigualdad social se ha medido a partir del coeficiente de Gini⁴. Las fuentes de datos que se han utilizado para calcularlo son las diferentes encuestas y estadísticas que conforman el legado de la conocida como la *Encuesta Metropolitana de Barcelona* (Porcel et al., 2019). Con estas fuentes de datos se ha conseguido cubrir el período que transcurre desde 1985 hasta 2018. La serie se construye, por un lado, a partir de las diferentes ediciones de la *Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població* (ECVHP). Esta encuesta, realizada por el *Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona* (IERMB), tiene una periodicidad quinquenal entre 1985 y 2011. Las últimas ediciones (2006 y 2011) cuentan con la colaboración también del *Institut d'Estadística de Catalunya* (Idescat) y forman parte de la estadística oficial catalana. En esta encuesta, la información sobre los ingresos del hogar es declarada directamente por los entrevistados.

³ Cabe destacar que en la investigación de Sorando y Leal (2019), la segregación residencial socioeconómica se mide a partir de categorías ocupacionales, mientras que en la presente investigación se utilizan estratos de renta. Esta diferencia metodológica es relevante en la medida que las categorías ocupacionales no cubren todo el espectro poblacional (solo la población ocupada) y son más estáticas en el tiempo. Los ingresos de los hogares en cambio pueden sufrir alteraciones importantes en el plazo corto de tiempo (ante una pérdida de empleo de alguno de los miembros del hogar, por ejemplo). Esto hace que se puedan producir cambios en los niveles de renta de un área concreta sin necesidad que haya cambios poblacionales, los cuales tienen implicaciones en la medición de la segregación residencial. Es lo que se denomina cambios *in situ* de los niveles de renta.

⁴ El coeficiente de Gini es uno de los indicadores más utilizados para medir la desigualdad de ingresos. Sus valores se sitúan en un rango de "0" y "1", donde el "0" indica una situación de máxima igualdad — todos los individuos de la comunidad tendrían el mismo nivel de ingresos—, mientras que el "1" indica desigualdad máxima.

Por otro lado, también se utilizan las *Estadístiques metropolitanes sobre condicions de vida* (EMCV), que aportan información para los años 2017 y 2018. Esta fuente de datos constituye es actualmente la referente para informar sobre los ingresos y las condiciones de vida de la población. Se trata de una base de datos también elaborada por el IERMB, con la colaboración de Idescat, a partir de la integración de las muestras de dos ediciones de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE)⁵. Las EMCV ofrecen información con una periodicidad anual a partir de 2017 y la información para construir la variable renta procede en su mayor parte de registros de la Agencia Tributaria. Se considera que los diferentes métodos utilizados en ambas fuentes de datos para recoger la información de renta tienen claros efectos de rango, pero no son tan relevantes en términos de distribución, que es el aspecto sobre el que opera el coeficiente de Gini.

Por lo que respecta a la segregación residencial socioeconómica, se ha medido a partir del *índice de disimilitud multigrupo* ($D_{(m)}$)⁶ (Morgan, 1975), aplicado sobre tres grupos de población con diferentes niveles de renta: rentas bajas, intermedias y altas. La serie de datos de ingresos territorializados a escala de sección censal que permiten calcular este indicador también proceden de dos fuentes de datos. El período 1991-2011, con una periodicidad decenal, se informa a partir de unas estimaciones de estratos de renta realizadas a escala de sección censal (Farré et al., 2015) por el IERMB y el *Centre de Recerca Matemàtica de la Universitat Autònoma de Barcelona* (CRM-UAB), elaboradas en el marco de un proyecto de investigación⁷ ya finalizado. A grandes rasgos, la metodología empleada integra información de la ECVHP e información censal, partiendo de la premisa de que en ambas fuentes se disponen de variables coincidentes capaces de predecir el nivel de renta de la población (categoría profesional, nivel de estudios, relación con la actividad de los miembros del hogar, lugar de nacimiento, superficie de la vivienda, etc.), aunque la información sobre los niveles de renta sólo se dispone en la ECVHP. El objetivo final de este ejercicio de estimación es obtener la proporción de población residente en cada sección censal que dispone de rentas altas (>150% de la mediana), de rentas intermedias ($\geq 50\%$ y $\leq 150\%$ de la mediana) y de rentas bajas (<50% de la mediana).

⁵ Para más información sobre esta fuente de datos puede consultarse el siguiente enlace: <https://iermb.uab.cat/es/encuestas/cohesion-social-urbana/>.

⁶ Este índice representa una variante del clásico *Índice de disimilitud* (D) (Duncan y Duncan, 1955), que mide el grado de desigualdad en la distribución residencial entre dos grupos sociales. La adaptación del indicador permite, sin embargo, aplicar la medida sobre más grupos sociales simultáneamente, obteniendo solo un único valor numérico. La puntuación de este índice oscila entre "0" (cuando todas las unidades espaciales tienen la misma presencia de los grupos sociales, distribución residencial homogénea en el conjunto del ámbito urbano analizado, no hay segregación residencial) y "1" (cuando no hay unidades espaciales mixtas, máximo nivel de segregación residencial).

⁷ El título del proyecto de investigación era "La segregación espacial de la pobreza a Catalunya: estructura i dinàmica de la desigualtat social" (referencia PRO8113), financiado por el programa Recercaixa en la convocatoria 2012 y liderado por el Sebastià Sarasa (Universitat Pompeu Fabra).

La otra fuente de datos utilizada para este propósito es el *Atlas de distribución de renta de los hogares*, publicada recientemente por el INE como estadística experimental⁸ y elaborada a partir de registros de la Agencia Tributaria. Esta fuente de datos ofrece información anual desde 2015 hasta 2017. Para hacer lo máximo comparable esta información con la de los estratos de renta estimados, se han utilizado los datos publicados por umbrales relativos. Para el estrato de rentas bajas, el más similar es el de la población por debajo del 60% de la mediana de la distribución de renta de España, mientras que para el estrato de rentas altas el más similar es el de la población por encima del 200% de la misma mediana. Como se puede observar en la tabla 2, el estrato de rentas bajas se ajusta mejor que el de rentas altas, aunque en definitiva en ambos casos los datos sirven para identificar a los grupos poblacionales que se sitúan en los extremos de la distribución de la renta metropolitana.

Tabla 1. Correspondencia entre medianas de la distribución de renta y umbrales relativos (euros). Área metropolitana de Barcelona y España, 2011-2017

	2011	2015	2016	2017
Mediana de la distribución de renta de España (ingresos equivalentes)	12.120,0	13.351,6	13.680,9	14.203,3
Mediana de la distribución de renta del área metropolitana de Barcelona (ingresos equivalentes)	14.528,5	0,0	17.255,7	17.982,5
60% de la mediana España	7.272,0	8.010,9	8.208,5	8.522,0
50% de la mediana área metropolitana de Barcelona	7.264,3	0,0	0,0	8.627,9
200% de la mediana España	24.240,0	26.703,1	27.361,7	28.406,7
150% de la mediana área metropolitana de Barcelona	21.792,8	0,0	0,0	25.883,6

Fuente: IERMB e Idescat, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011; IERMB e Idescat, Estadístiques metropolitanas sobre condicions de vida, 2016-2017; INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2011-2017.

Para completar los análisis que se presentan en este artículo, también se han utilizado otras fuentes de datos como la Encuesta de Condiciones de Vida o la información sobre precios de la vivienda que publica la Secretaría de Vivienda y Mejora Urbana de la Generalitat de Catalunya y el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana del Gobierno de España.

⁸ Para más información sobre esta fuente de datos puede consultarse el siguiente enlace: https://www.ine.es/experimental/atlas/experimental_atlas.htm.

4. La compleja transición de Barcelona hacia una metrópolis más desigual y más segregada

Tal y como se ha explicado anteriormente, la asociación que se produce en los entornos urbanos entre la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica no es necesariamente unidireccional (Tammaru et al., 2019). La relación específica entre los dos fenómenos responde también a factores contextuales y diversos mecanismos que la condicionan. En este sentido, es posible que el incremento de la desigualdad de ingresos no sea seguido de un crecimiento acompasado de la segregación residencial socioeconómica, sino que los efectos en las dinámicas socioresidenciales se pueden producir de manera progresiva con un cierto retraso. Incluso, en un primer momento, un repunte de la desigualdad de ingresos puede derivar en un proceso de desegregación residencial socioeconómica. Esta relación paradójica es precisamente la que se observa en el área metropolitana de Barcelona a partir de la crisis financiera de 2008 (figura 2).

Después de un largo período (1985-2006, aproximadamente) en el que tanto la desigualdad social como la segregación residencial socioeconómica seguían tendencias a la baja en la metrópolis de Barcelona, el impacto de la Gran Recesión truncó esta relación lineal entre ambos fenómenos⁹. No obstante, una vez iniciada la reactivación económica post-crisis, la desigualdad se ha mantenido enquistada en niveles elevados, mientras que el nivel de segregación residencial socioeconómica ha experimentado un fuerte aumento. Según los resultados de la figura 2, este incremento de la segregación residencial socioeconómica podría haber alcanzado actualmente niveles superiores a los de décadas pasadas, situándose, ahora sí, en sintonía con el crecimiento que experimentó la desigualdad social años más atrás.

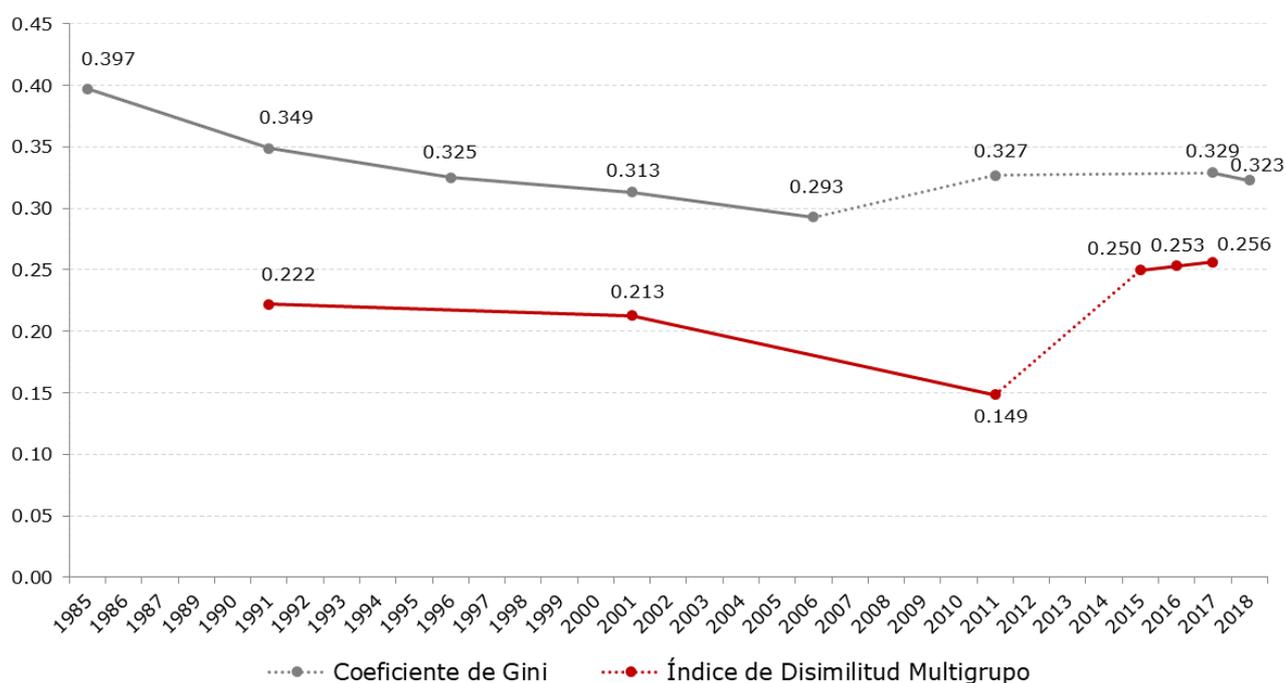
Algunos de los elementos que ayudan a entender este incremento “retardado” de la segregación residencial en el área metropolitana de Barcelona están relacionados con el estrés económico que mantiene todavía en este período post-crisis una parte importante de la población metropolitana, con la evolución reciente del sistema residencial metropolitano, así como con la maduración de los procesos de gentrificación y turistificación en la ciudad.

En primer lugar, la reactivación económica post-crisis ha facilitado la recuperación de la ocupación y también de los ingresos para una parte de la población metropolitana, pero no ha sido suficiente para revertir los incrementos de la desigualdad de ingresos y de la pobreza que provocó la crisis financiera de 2008 (Sarasa *et al.*, 2017). En la figura 2 ya se ha observado que la desigualdad de ingresos apenas se ha reducido durante este período. Lo mismo ocurre con la pobreza, que en 2016 todavía registraba

⁹ Un análisis más profundo de este período puede consultarse en Sarasa et al. (2018) y Porcel (2020).

en Cataluña niveles superiores a los de 2008 (figura 3), una tendencia que seguramente se puede trasladar también al área metropolitana de Barcelona. Además, en el año 2017-2018, alrededor de un 30% de la población metropolitana todavía mostraba síntomas de estrés económico, sin poder hacer frente a gastos imprevistos y con dificultades para llegar a final de mes (IERMB, 2018). Por lo tanto, esta recuperación desigual de las economías de los hogares metropolitanos ha podido condicionar el acceso a la vivienda durante el período post-crisis, favoreciendo una localización residencial más segregada en función de la situación económica de los hogares.

Figura 2. Coeficiente de Gini e índice de disimilitud multigrupo ($D_{(m)}$). Área metropolitana de Barcelona, 1985 (1991)-2018 (2017)

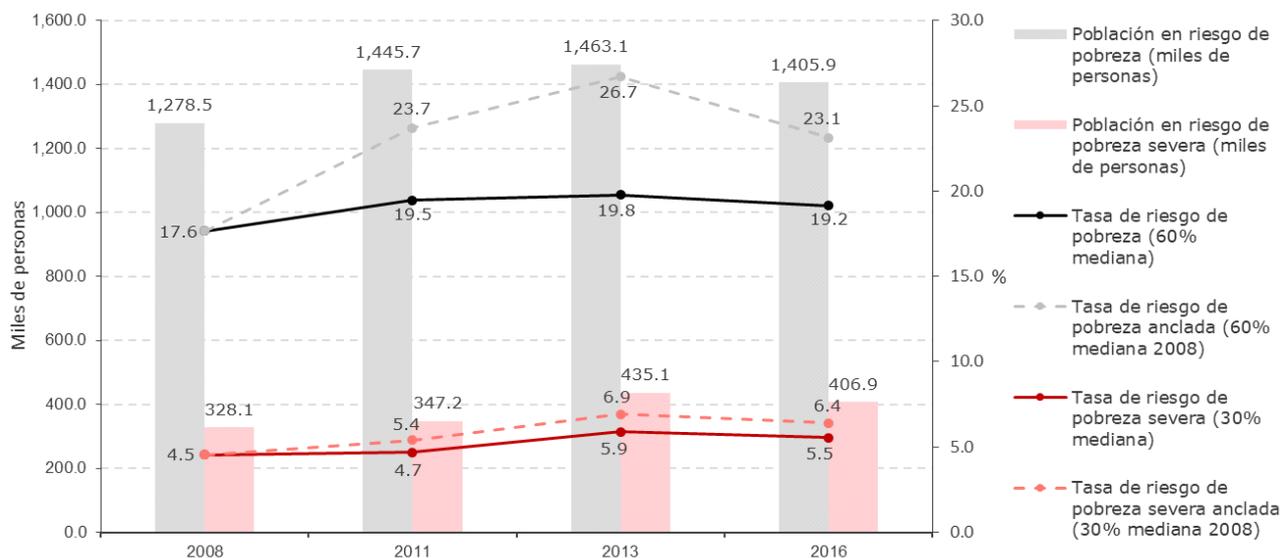


Nota: la línea continua indica que son datos estrictamente comparables, la línea discontinua indica que no son estrictamente comparables.

Fuente Coeficiente de Gini: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població (1985-2000); Idescat e IERMB, Enquesta sobre condicions de vida i hàbits de la població (2006 y 2011); IERMB e Idescat, Estadístiques metropolitanas sobre condicions de vida (2016-2017 y 2017-2018).

Fuente Índice de Disimilitud Multigrupo: IERMB y CRM-UAB, Estimación de estratos de renta a escala de sección censal a partir del Censo de Población y Viviendas, 1991, 2001 y 2011 (INE) y Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990, 2000 (IERMB) y 2011 (Idescat y IERMB); INE, Atlas de distribución de renta de los hogares (2015-2017).

Figura 3. Tasas de riesgo de pobreza moderada (60% mediana) y severa (30% mediana) y tasas de riesgo de pobreza moderada (60% mediana) y extrema ancladas (30% mediana 2008). Cataluña, 2008-2016



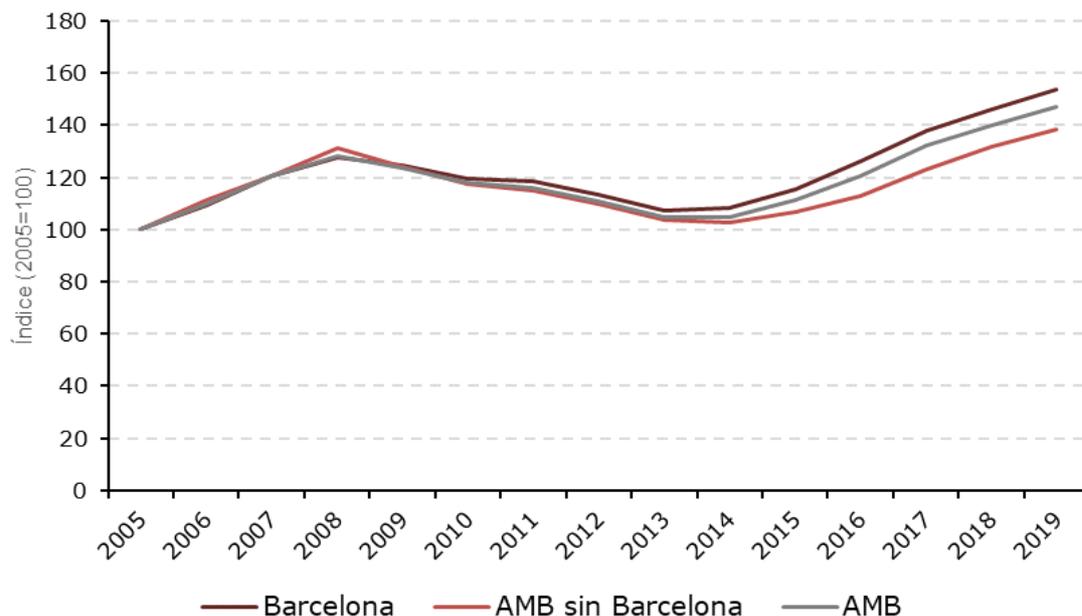
Fuente: elaboración propia a partir de INE, Encuesta de condiciones de vida, 2008, 2011, 2013 y 2016.

Hay que tener en cuenta también que, a raíz de la crisis económica, la vivienda en alquiler experimentó un crecimiento importante en el área metropolitana de Barcelona¹⁰. La bajada de ingresos laborales y la pérdida de ocupación durante la crisis, pero también la precariedad salarial instaurada durante el período de recuperación económica, junto con los criterios más estrictos establecidos por las entidades bancarias para conceder hipotecas, han reducido las posibilidades de la población para acceder a la vivienda en propiedad.

Además, durante el período de reactivación económica, iniciado en 2014, se ha producido un fuerte incremento de los precios de la vivienda de alquiler (figura 4)¹¹. No obstante, este aumento ha sido desigual territorialmente, siendo más intenso en el centro metropolitano (35%) que en la periferia (28,3%). Esta heterogeneidad en el alza de las rentas de alquiler ha supuesto un distanciamiento de los precios entre el centro y la periferia. El coeficiente de Gini calculado para los precios de alquiler por sección censal durante el período post-crisis también evidencia esta desigualdad territorial creciente de las rentas de alquiler (tabla 2). La desigualdad de precios entre secciones creció un 3%, impulsada por el aumento de las rentas en las secciones más caras respecto a las más baratas, tal como indica el aumento de la razón interdecílica P90/P10.

¹⁰ Según datos de la ECVHP y de las EMCV, entre 2006 y 2017-2018, la población de 18 y más años residente en alquiler pasó de representar el 25,5 al 37,8%.

¹¹ Según datos de la Secretaría de Vivienda y Mejora Urbana de la Generalitat de Catalunya, el precio de la vivienda en alquiler aumentó de 2014 a 2018 en más de 200 euros de media, pasando de los 645 €/mes a los 860 €/mes (incremento del 33,5%). El alza de precios también se ha producido en la vivienda en propiedad: un 21,9% en el caso de la vivienda de obra nueva y del 33,4% para la vivienda de segunda mano.

Figura 4. Precio medio de la vivienda en alquiler según ámbito metropolitano (índice 2005=100). Área metropolitana de Barcelona, 2005-2018

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Generalitat de Catalunya, Secretaría de Vivienda y Mejora Urbana.

Tabla 2. Coeficiente de Gini i razones interdecilicas del precio mediano de las rentas de alquiler por secciones censales. Área metropolitana de Barcelona, 2015-2018

	2015	2016	2017	2018	Δ 2015-2018 (%)
Coeficient de Gini	0,144	0,146	0,150	0,149	3,1
P90/P10	1,716	1,800	1,813	1,808	5,4

Fuente: elaboración propia, a partir de Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, Sistema estatal de índice de precios de alquiler de vivienda .

Este aumento de las rentas de alquiler se explica por la confluencia de varias circunstancias: un sistema residencial poco diverso en cuanto a las formas de acceso a la vivienda con un escaso parque de vivienda social i asequible¹²; la recuperación económica y del mercado de trabajo; la consideración de la vivienda como objeto de inversión que ofrece elevadas rentabilidades al alquiler por encima de otros activos¹³; una

¹² A partir de datos del Censo de población y viviendas de 2011, la vivienda social en el municipio de Barcelona considerando como tal la vivienda cedida o a bajo precio representaba el 1,9% del parque de viviendas principal y al resto del área metropolitana el 1,1% (Trilla et al., 2017). En el caso de Barcelona, el ayuntamiento contabilizó en 2016 el parque público de viviendas de la ciudad en un 1,6% sobre el total del parque de viviendas principal. Estas cifras están muy por debajo de las registradas en otras ciudades de países europeos, como los Países Bajos (30%), Austria (24%), Suecia (19%) o el Reino Unido (18%) (Pittini et al., 2017).

¹³ Según datos del Banco de España (2016, 2020), la rentabilidad de la vivienda ha crecido de manera continuada desde 2013, cuando la inversión tenía un retorno negativo del 3,5%, hasta el año 2017 en el que esta inversión reportaba un beneficio del 11,2%, bajando posteriormente a 10,5 en 2018. Se trata de una tendencia opuesta a la que han tenido otros activos de inversión, como los bonos del Estado (del 4,1 al 1,4%), los depósitos de los hogares (del 1,6 al 0,1%) o la Bolsa (Ibex-35) del 21,4 al -15%.

legislación favorable a la concepción de la vivienda como activo económico objeto de inversión¹⁴; el posicionamiento global de Barcelona y su área metropolitana¹⁵; y, finalmente, la confluencia de dos procesos que se han intensificado en los últimos años: la gentrificación y la turistificación.

De hecho, la gentrificación y la turistificación son otros de los factores que durante la etapa post-crisis pueden estar contribuyendo al incremento de la segregación residencial en el área metropolitana de Barcelona. En el caso de la gentrificación, aun habiéndose producido en diferentes áreas de la metrópolis barcelonesa, estos procesos han sido especialmente intensos en las áreas centrales de la ciudad de Barcelona, provocando la consecuente expulsión de población con rentas bajas (Antón-Alonso et al., 2018; López-Gay, 2018; López-Gay et al., 2019; Cocola-Gant y López-Gay, 2020). Cuando estalló la crisis financiera en 2008 estos procesos eran todavía incipientes, favoreciendo la mixtura social en las áreas afectadas (Porcel, 2020). Pero, con el paso de los años han ido madurando, conformando áreas con una composición social más homogénea. Como apuntan Tammaru et al. (2019), la gentrificación puede ser un proceso inicialmente propicio a la mixtura de poblaciones con diferentes niveles económicos, reduciendo la segregación residencial, pero al cabo de un tiempo, conforme van avanzando, puede derivar en un incremento de la misma. Por otra parte, la turistificación, fenómeno relacionado con la gentrificación (Cocola-Gant, 2018; Cocola-Gant y López-Gay, 2020), se ha intensificado durante los últimos años. La proliferación de viviendas de uso turístico ha tenido un impacto profundo en el mercado residencial de Barcelona, sobre todo en sus áreas centrales. Un reciente estudio de Garcia-López et al. (2020) aporta evidencia sobre la reducción de la oferta de vivienda en alquiler residencial, a favor de la vivienda en alquiler de uso turístico.

En definitiva, este conjunto creciente de constricciones que presenta el acceso a la vivienda en la metrópolis de Barcelona, junto con la recuperación económica parcial de los hogares metropolitanos durante el período post-crisis, parecen indicios suficientes para explicar el reciente aumento que se ha producido de la segregación residencial socioeconómica, mientras que la desigualdad social se ha mantenido a niveles elevados.

¹⁴ Se debe mencionar la legislación aprobada el año 2012 para activar la inversión inmobiliaria de las Sociedades Cotizadas Anónimas de Inversión en el Mercado Inmobiliario (SOCIMI) mediante beneficios fiscales —entre otras medidas de flexibilización de requisitos de estas sociedades—, la revisión de la Ley de Arrendamientos Urbanos el año 2013 para flexibilizar el mercado de alquiler, la concesión de permisos de residencia a inversores extranjeros (*Golden Visa*) o una regulación insuficiente de la vivienda turística que ha crecido extraordinariamente en Barcelona y otros municipios del área metropolitana (Porcel et al., 2018).

¹⁵ El informe del Observatorio de Barcelona 2017 (Ajuntament de Barcelona y Cambra de Comerç de Barcelona, 2017) ponía de manifiesto el posicionamiento mundial avanzado de Barcelona en términos de competitividad, reputación, inversión extranjera, innovación y turismo. Asimismo, Beaverstock et al. (2018) en la clasificación de ciudades que confeccionan en relación a su posición en la economía mundial situaban a Barcelona en la categoría ALPHA-, en la posición 44.

5. Conclusiones

Desde la Gran Recesión de 2008, después de un largo proceso de cohesión social, el área metropolitana de Barcelona se ha transformado en una metrópolis más desigual y más segregada. Pero esta transición ha sido compleja. El aumento de la segregación residencial se ha producido con retraso con respecto al de la desigualdad social, precedido en un primer proceso de desegregación residencial. Esta particular evolución se ajusta plenamente con el *modelo paradójico de segregación residencial* formulado por Tammaru et al. (2017). En este sentido, este estudio contribuye a confirmar que la relación entre la desigualdad social y la segregación residencial se encuentra mediada por factores contextuales.

El caso de Barcelona demuestra que un brusco incremento de la desigualdad social, como el que se produjo como consecuencia del impacto de la crisis económica y financiera, puede provocar de inmediato un proceso de desegregación residencial, por los cambios en el nivel de ingresos que sufren los residentes *in situ*. Esto, sin duda, es un aspecto que debe vincularse estrictamente a los estudios de la segregación residencial socioeconómica que se realizan a partir del nivel de ingresos de la población, siendo un fenómeno que pasaría más desapercibido cuando se usan otros atributos, como la clase social o el nivel de estudios. Por otro lado, los efectos del *boom* inmobiliario, las diferentes fases de los procesos de gentrificación, las características del sistema residencial o la débil recuperación económica de los hogares en el periodo post-crisis, son otros de los factores que han incidido de manera significativa en las dinámicas socio-residenciales que se han producido en la metrópolis de Barcelona en los últimos años.

Pero, más allá de conocer mejor la complejidad de la relación entre la desigualdad social y la segregación residencial, las tendencias que apuntan los resultados son preocupantes para el área metropolitana de Barcelona, precisamente en un momento en el que la crisis sanitaria de la Covid-19 ha puesto de manifiesto la relevancia de las desigualdades urbanas. Se hace necesario mejorar e intensificar las políticas de cohesión social y urbana, articulándolas a escala metropolitana para atender las necesidades de la ciudad real. Al mismo tiempo, será imprescindible continuar haciendo un seguimiento de las dinámicas socioresidenciales que se derivarán de esta pandemia.

6. Referencias bibliográficas

Ajuntament de Barcelona y Cambra de Comerç de Barcelona. (2017). Informe Observatori de Barcelona 2017. Ajuntament de Barcelona y Cambra de Comerç de Barcelona.

Andersen, Hans T. (2004). Spatial-Not Spatial Polarisation: Social Change and Segregation in Copenhagen. *The Greek Review of Social Research*, 113, 145-165. <https://doi.org/10.12681/grsr.9356>

Andersson, Roger y Anneli Kährik (2016). Widening gaps: segregation dynamics during two decades of economic and institutional change in Stockholm. En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 110-131). Routledge.

Antón-Alonso, Fernando; Sergio Porcel y Irene Cruz (2018). Factors contextuels associats als processos de gentrificació de l'àrea metropolitana de Barcelona. *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, 60, 65-79.

Banco de España. (2016). Síntesis de indicadores. Indicadores del mercado de la vivienda. Banco de España.

Banco de España. (2020). Síntesis de indicadores. Indicadores del mercado de la vivienda. Banco de España.

Beaverstock, Jon; Richard Smith y Peter Taylor (2018). The World According to GaWC 2018. *Global City Network*, 13 de noviembre, ([enlace](#)).

Burgers, Jack y Sako Musterd (2002). Understanding Urban Inequality: A Model Based on Existing Theories and an Empirical Illustration. *International Journal of Urban and Regional Research*, 26(2), 403-413. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.00387>

Castells, Manuel y John Mollenkopf (1991). Conclusion: Is New York a Dual City? En J. Mollenkopf y M. Castells (eds.), *Dual City: Restructuring New York* (pp. 399-418). The Russell Sage Foundation.

Cocola-Gant, Agustín (2018). Tourism gentrification. En L. Lees y M. Phillips (eds.), *Handbook of Gentrification Studies*. Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781785361746.00028>

Cocola-Gant, Agustín y Antonio Lopez-Gay (2020). Transnational gentrification, tourism and the formation of 'foreign only' enclaves in Barcelona. *Urban Studies*, 57(15), 1-19. <https://doi.org/10.1177/0042098020916111>

Domínguez, Marta; Jesús Leal y Elena Martínez (2012). The Limits of Segregation as an Expression of Socioeconomic Inequality: The Madrid Case. En T. Maloutas y K. Fujita (eds.), *Residential Segregation in Comparative Perspective: Making sense of Contextual Diversity* (pp. 217-236). Routledge.

Duncan, Otis y Beverly Duncan (1955). A Methodological Analysis of Segregation Indexes. *American Sociological Review*, 20(2), 210-217. <https://doi.org/10.2307/2088328>

Farré, Mercè; Aureli Alabert, Alejandra Cabaña, Alba Tresens, Sebastià Sarasa, Sergio Porcel, Lara Navarro-Varas, Fernando Antón-Alonso, Manel Pons, Núria Ruiz y Irene Cruz (2015). Una estimació de la distribució de la renda familiar per àrees petites de l'àrea metropolitana de Barcelona. IERMB Working Paper in Sociology, 18.01, Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.

Fujita, Kuniko (2012). Conclusion: Residential Segregation and Urban Theory. En T. Maloutas y K. Fujita (eds.), *Residential Segregation in Comparative Perspective: Making sense of Contextual Diversity* (pp. 285-322). Routledge.

García-López, Miquel Àngel; Jordi Jofre-Montseny, Rodrigo Martínez-Mazza y Mariona Segú (2020). Do short-term rental platforms affect housing markets? Evidence from Airbnb in Barcelona. *Journal of Urban Economics*, 119, 103278. <https://doi.org/10.1016/j.jue.2020.103278>

- Haeussermann, Hartmut y Andreas Kapphan (2004). Berlin: From Divided into Fragmented City. *The Greek Review of Social Research*, 113, 25-61. <https://doi.org/10.12681/grsr.9216>
- Harloe, Michael y Susan S. Fainstein (1992). Conclusion: The divided cities. En S.S. Fainstein y I. Gordon y M. Harloe (eds.), *Divided Cities: New York & London in the Contemporary World* (pp. 236-268). Blackwell.
- IERMB (2018). Estadístiques metropolitanes sobre condicions de vida, 2017-2018. Resultats sintètics. Àrea metropolitana de Barcelona. Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.
- Leal, Jesús (2004a). Segregación social y mercados de vivienda en las grandes ciudades. *Revista Española de Sociología*, 2, 59-75.
- Leal, Jesús (2004b). Segregation and Social Change in Madrid Metropolitan Region. *The Greek Review of Social Research*, 113, 81-104. <https://doi.org/10.12681/grsr.9219>
- Leal, Jesús. (2007). Cambios en la morfología social de las grandes ciudades españolas: Apuntes para una investigación. *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 1(3), 153-162.
- Leal, Jesús y Daniel Sorando (2016). Economic crisis, social change and segregation processes in Madrid. En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 214-237). Routledge.
- López-Gay, Antonio. (2018). Cambio en la composición social y gentrificación en Barcelona: una mirada a través de los flujos migratorios y residenciales. *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, 60, 80-93.
- López-Gay, Antonio; Joan Sales-Favà, Miguel Solana, Ana Fernández, Andrés Peralta (2019). Midiendo los procesos de gentrificación en Barcelona y Madrid: una propuesta metodológica, XIII International Conference on Virtual City and Territory: Challenges and paradigms of the contemporary city, 2-4 octubre, Barcelona. <https://doi.org/10.5821/ctv.8680>
- Maloutas, Thomas (2004). Segregation and Residential Mobility: Spatially Entrapped Social Mobility and Its Impact on Segregation in Athens. *European Urban and Regional Studies*, 11(3), 195-211. <https://doi.org/10.1177/0969776404041422>
- Maloutas, Thomas (2016). Socio-economic segregation in Athens at the beginning of the twenty-first century. En T. Tammaru; S. Marcinczak; M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 156-185). Routledge.
- Maloutas, Thomas y Kuniko Fujita (2012). *Residential Segregation in Comparative Perspective: Making sense of Contextual Diversity*. Routledge.
- Maloutas, Thomas y Nikos Karadimitriou (2001). Vertical Social Differentiation in Athens: Alternative or Complement to Community Segregation? *International Journal of Urban and Regional Research*, 25(4), 699-716. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.00340>
- Maloutas, Thomas; Vassilis Arapoglou, George Kandylis y John Sayas (2012). Social Polarization and De-segregation in Athens. En T. Maloutas y K. Fujita (eds.), *Residential Segregation in Comparative Perspective: Making sense of Contextual Diversity* (pp. 257-284). Routledge.

Marcinczak, Szymon; Sako Musterd, Maarten van Ham y Tiit Tammaru (2016). Inequality and rising levels of socio-economic segregation: Lessons from a pan-European comparative study. En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 358-378). Routledge.

Marcuse, Peter. (1989). "Dual city": a muddy metaphor for a quartered city. *International Journal of Urban and Regional Research*, 13(4), 697-708. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.1989.tb00142.x>

Marcuse, Peter y Ronald van Kempen (2000). Conclusion: A Changed Spatial Order. En P. Marcuse y R. van Kempen (eds.), *Globalizing Cities: A New Spatial Order?* (pp. 249-275). Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9780470712887.ch12>

Marcuse, Peter y Ronald van Kempen (2002). States, Cities, and the Partitioning of Urban Space: Conclusions. En P. Marcuse y R. van Kempen (eds.), *Of States and Cities: The Partitioning of Urban Space* (pp. 258-268). Oxford University Press.

Morgan, Barrie (1975). The Segregation of Socio-economic Groups in Urban Areas: a Comparative Analysis. *Urban Studies*, 12, 47-60. <https://doi.org/10.1080/00420987520080041>

Musterd, Sako (2005). Social and ethnic segregation in Europe: Levels, causes and effects. *Journal of Urban Affairs*, 27(3), 331-348. <https://doi.org/10.1111/j.0735-2166.2005.00239.x>

Musterd, Sako y Wouter van Gent (2016). Changing welfare context and income segregation in Amsterdam and its metropolitan area. En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 55-79). Routledge.

Musterd, Sako; Szymon Marcinczak, Maarten van Ham y Tiit Tammaru (2017). Socio-economic segregation in European capital cities. Increasing separation between poor and rich. *Urban Geography*, 38(7), 1062-1083. <https://doi.org/10.1080/02723638.2016.1228371>

Pittini, Alice; Gerald Kiessl, Julien Dijol, Edit Lakatos y Laurent Ghekiere (2017). *The State of Housing in the EU 2017*. CECODHAS Housing Europe.

Porcel, Sergio. (2020). *Desigualdad social y segregación residencial, una relación compleja*. Fundación FOESSA.

Porcel, Sergio; Irene Cruz y Lara Navarro-Varas (2019). Barcelona i les estadístiques de condicions de vida: més de tres dècades aportant coneixement de la metròpoli. En R. Gomà (ed.) *Del barri a la metròpoli. Anuari Metropolità de Barcelona 2018* (pp. 25-44). Àrea Metropolitana de Barcelona e Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.

Porcel, Sergio; Lara Navarro-Varas, Fernando Antón-Alonso y Irene Cruz (2018). La suburbanització de la pobresa com a efecte metropolità de la gentrificació: el cas de Barcelona. *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, 60, 94-113.

Sarasa, Sebastià; Lara Navarro-Varas y Sergio Porcel (2017). *Escenari post-crisi i estructura social metropolitana: vulnerabilitats i cobertura de necessitats des d'una mirada de classe*. Àrea Metropolitana de Barcelona e Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.

Sarasa, Sebastià; Sergio Porcel y Navarro-Varas, Lara (2013). L'impacte social de la crisi a l'Àrea Metropolitana de Barcelona i a Catalunya. *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, 56, 10-88.

Sarasa, Sebastià; Sergio Porcel, Lara Navarro-Varas y Jenniffer Thiers (2018). Desindustrialización y crisis en la Barcelona posolímpica: ¿hacia una ciudad dual? *Revista EURE*, 44(131), 29-52. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612018000100029>

Sassen, Saskia. (1991). *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton University Press.

Sorando, Daniel y Jesús Leal (2019). Distantes y desiguales: el declive de la mezcla social en Barcelona y Madrid. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 167, 125-148. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.167.125>

Tammaru, Tiit; Szymon Marcinczak, Raivo Aunap y Maarten van Ham (2017). Inequalities and Segregation across the Long-Term Economic Cycle: An Analysis of South and North European Cities. IZA Discussion Paper, 10980, Institute of Labour Economics.

Tammaru, Tiit; Szymon Marcinczak, Raivo Aunap, Maarten van Ham y Heleen Janssen (2019). Relationship between income inequality and residential segregation of socio-economic groups. *Regional Studies*, 54, 1-12. <https://doi.org/10.1080/00343404.2018.1540035>

Tammaru, Tiit; Szymon Marcinczak, Maarten van Ham y Sako Musterd (eds.) (2016). *Socio-economic Segregation in European Capital Cities: East meets West*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315758879>

Tammaru, Tiit; Sako Musterd, Maarten van Ham y Szymon Marcinczak (2016). A multi-factor approach to understanding socio-economic segregation in European capital cities. En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 1-29). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315758879>

Trilla, Carme; Carles Donat, Anna Vergès, Jofre López, Anna Sánchez y Aleix Arcarons (2017). *L'habitatge a la metròpoli de Barcelona. Informe anual 2017*. Observatori Metropolità de l'Habitatge de Barcelona.

van Kempen, Eva. (1994). The Dual City and the Poor: Social Polarisation, Social Segregation and Life Chances. *Urban Studies*, 31(7), 995-1015. <https://doi.org/10.1080/00420989420080911>

Wessel, Terje. (2016). Economic segregation in Oslo: polarisation as a contingent outcome. En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 132-155). Routledge.